

LA AURORA OLOTENSE

REVISTA UNIVERSAL.



AÑO I.

OLOT 3 DE FEBRERO DE 1859.

REFLEXIONES SOBRE EL MODO DE EJERCER LA CARIDAD, Y EFECTOS QUE PRODUCE TAN SUBLIME VIRTUD AL QUE DEBIDAMENTE LA PRACTICA.

„Te autem faciente eleemosynam, nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.“

(MATTH. CAP. IV, v. 3.)

„Qui dat pauperi non indigebit.“

(PROV. CAP. XXVIII, N. 27.)

La misma experiencia nos demuestra que el camino de la caridad es muy dilatado, pues que infinitos son los medios de que podemos valernos para ejercerla.

Sabido es que el amor al prójimo es una virtud natural de todos los países, é inherente á la condicion del hombre; y que la caridad es uno de los actos mas agradables al corazon de todo buen cristiano, y uno de los preceptos mas sublimes de la sacrosanta religion de Jesucristo; pero, dejaria de ser para nosotros un manantial inagotable de felicidades, si no la practicásemos del modo conducente al verdadero fin que debemos proponernos.

Si alguna vez habeis fijado vuestra atencion en la manera con que el mendigo, al acercarse al umbral de nuestra puerta, nos pide una limosna, habeis observado que solo nos pide por el amor de Dios. Sea pues siempre por el amor de Dios, y para el bien de nuestro desgraciado hermano, el pedazo de pan que demos al hambriento, el abrigo que procuremos al desnudo, y la

posada que facilitemos al peregrino. Sea únicamente por el amor de Dios, y jamás por ostentacion ni vano orgullo, porque entonces la caridad, lejos de iluminar, nuestro entendimiento, de encender nuestro corazon y servirnos de verdadera escala de Jacob para subir al cielo, solo serviria para debilitar el mérito del servicio que hubiésemos prestado, y para ser considerados por los hombres, de recta intencion y de sano juicio como á hipócritas refinados. Si por el contrario, al ejercer esta virtud, reina y complemento de todas las virtudes, observamos puntualmente el precepto del Señor: „Que no sepa la mano izquierda lo que ejecuta la derecha;“ y hacemos de modo que solo la misericordia y no la afectacion, sea el móvil de accion tan benéfica y generosa: entonces si que poseeremos un tesoro inmenso, tesoro que jamás asaltarán los ladrones, ni podrá ser roido por la polilla, en espresion del Evangelio.

No impongamos tampoco al socorrido la obligacion de quedarnos agradecido, porque, al exigirle la gratitud, seria vender un favor que estamos obligados á concederle.

Y si no nos es lícito exigir el agradecimiento, menos debemos obrar con el único fin de recibir de los hombres la recompensa, sean cuales fueren los auxilios que prodiguemos, y sea cual fuere la clase de personas á quienes los dispensemos; pues que á mas de acreditarnos de egoistas, nos expondríamos frecuentemente á quedar burlados, porque en este mundo raras veces por desgracia se hace á la virtud la justicia merced.

da. No deben retraernos de practicar el bien los desengaños, ni la ingratitude con que seamos correspondidos, bástenos la interior satisfacción que se experimenta cada vez que con buena intencion socorremos al desgraciado que sufra, pues que por si sola es suficiente para premiar la obra de caridad que hayamos practicado, á mas de que debe alentarnos la idea de que la beneficencia para con nuestro hermano no la dejará Dios en el olvido.

No basta empero que auxiliemos únicamente á nuestro prójimo, prestándole cuantos socorros podamos para satisfacer sus necesidades corporales, en cuyo caso serian muchos los que, no teniendo para sí, se verian privados de ejercer la caridad, si solo consistiese en la limosna, en algun voluntario donativo, ó en cualquier otro material si bien que laudable sacrificio.

Ya hemos dicho que el camino de la caridad es muy dilatado; y es por esto que, no consistiendo solo en la limosna, es necesario buscarla de modo que nadie se vea privado de practicarla.

Al alcance de todos está consolar al afligido que llora, corregir al que uno conoce que yerra, y sobre todo, y en esto es donde mas brilla la caridad, perdonar las injurias y los agravios recibidos.

Todos, quien mas quien menos, necesitamos de la indulgencia y del perdon; pero no tiene derecho á que se lo concedan aquel que reusa ser indulgente y perdonar.

„Desgraciado de aquel que dá entrada en su corazón al odio y al deseo de venganza! éste no hallará jamás amigos, y todos huirán de él como de la peste.“ Téngase presente la máxima del filósofo Cleóbulo, famoso gobernador de los estados de Lidia, quien decia: Que „hacer bien á los amigos y á los enemigos es conservar á los primeros y ganar á los segundos.“ A mas de que, el precepto, el deber y la obligacion de amar á los enemigos es muy conforme á la costumbre del Señor, y á lo que practicó acá en la tierra, y á lo que continuamente practica en el cielo. Estando en la cruz, primero se acordó de sus enemigos que de su santísima Madre, á pesar del entrañable é inconcebible amor que la tenia: y desde aquel altísimo trono nos está de continuo

sufriendo y perdonando nuestros multiplicados extravíos.

Todos de un modo ó de otro podemos aligerar las desgracias ajenas: entristecernos con los que sufren, participar del dolor que atormenta al infortunado que padece, llorar con los que lloran, alegrarnos con los que se alegran, y prodigar consuelos hasta á los mismos enemigos. Ved ahí como debemos ejercer la caridad; y ved ahí tambien como está al alcance de todos la mayor de las virtudes, que tanto nos eleva y engrandece, inspirándonos ideas y sentimientos sublimes, si la practicamos sin afectacion ni miras de orgullo.

Para acabar de ver los grandes efectos que esta virtud produce al que debidamente la posee, oigamos algunas de las máximas contenidas en las Sagradas Letras, y procuremos tenerlas profundamente grabadas en nuestros corazones.

„Quien se compadece del pobre, dá prestado al Señor y éste se lo pagará con sus ganancias.“

„Como el agua apaga el fuego ardiente, así la limosna expia los pecados.“

„El que es inclinado á la misericordia, será bendito; porque dá su pan á los pobres.“

„El que desprecia al pobre, viola los preceptos de Dios; el que tiene compasion del pobre será dichoso.“

„El que oprime al pobre injuria al que le ha criado; mas el que le compadece honra á Dios.“

„Peca el que menosprecia á su prójimo; pero el que tiene compasion del pobre será bienaventurado.“

„Perdonad á vuestro prójimo el mal que os haya hecho, y vuestros pecados os serán perdonados quanto pidáis el perdon.“

Ahora bien; si tan grandes son los efectos de la hija del cielo, la caridad, y si tan premiados han de resultar un día los merecimientos de aquellos que sienten abrirse su corazón á todas las penas, á las lágrimas y á los sufrimientos de sus hermanos, ¿será posible que no nos sintamos movidos á la compasion, ya para aligerar en cuanto podamos las miserias ajenas, ya para perdonar á nuestro prójimo el mal que haya podido causarnos? ¿Será posible que haya uno

siquiera que cierre sus oídos á la voz del pobre, retrayéndose de socorrerle, porque el infeliz no sabe á veces mostrarse agradecido; ó vuelva la cara al otro lado, só pretextó de que los harapos del mendigo le afectan demasiado? No, no es de creer que lleguen á tal extremo ni la tan decantada filantropía de unos, ni la sensibilidad de moda, ó sensibilidad fingida de otros. No, no hay que temer que falten socorros al necesitado. Aun arde brillante la llama de la caridad en corazones verdaderamente cristianos. Ahí están esas benéficas sociedades de la Caridad Cristiana que tantas lágrimas enjugan; ahí están esas Conferencias de S. Vicente de Paul que tantos auxilios prestan al infortunio; ahí están esas Hermanas de la Caridad que no apartan sus socorros de la cabecera del moribundo enfermo, hasta haber exhalado su postrer aliento. Ahí están esas nobles Juntas de Damas que con maternal solicitud atienden al cuidado de tantos pobres expósitos. Ahí están finalmente esas Escuelas dominicales que, inoculando los verdaderos principios de la sana moral y de la religion católica, arrancan de la estúpida ignorancia á unos seres que hubieran perecido tal vez víctimas de las garras venenosas. Bien hayan tan generosas asociaciones, bien hayan tantos y tan beneméritos asilos levantados á impulsos de la mas noble de las virtudes, la caridad; bien hayan esos preclaros hijos de la siempre noble y leal España, los cuales con sus desvelos y donativos procuran que la caridad pueda construir para la caridad un edificio, es decir, que la caridad se edifique para sí un benéfico albergue donde refugiarse puedan la desgracia y la miseria de sus hermanos; y bien hayan por fin esas Juntas de Beneficencia, todas las que cumplidamente saben llenar su cometido, pudiendo entre otras hacer particular mencion de la de esta Villa, cuyos individuos, en su mayor parte, son dignos de la mayor consideracion, benevolencia y gratitud, por su actividad, por su celo y por su constancia en procurar el mayor bienestar posible á sus desvalidos compatriotas.

Unámonos todos, y no nos desdeñamos de penetrar juntos y cada uno de por sí

donde con nuestros socorros podamos apagar los ayes y plañideros gemidos de tantos infelices, para que así caigan sobre nosotros sus bendiciones pues las mas gratas á Dios son las del pobre. Seamos de veras sensibles al infortunio; y si somos verdaderamente sensibles, no podremos menos de ser benéficos. Esforzémonos en poseer la caridad que es tan paciente, suave y nunca envidiosa, y obraremos siempre como conviene, sin conocer el orgullo, la ambicion ni la codicia; á fin de que, ejerciéndola debidamente con nuestro prójimo tengamos algun dia la dicha de oír de la divina boca de Aquel que no puede engañarse ni engañarnos: „Venid benditos de mi Padre, á tomar posesion del reino que os está preparado desde el principio del mundo; porque yo tuve hambre, y me disteis de comer: tuve sed, y me disteis de beber; era peregrino, y me hospedásteis; y en verdad os digo que siempre que lo hicisteis con alguno de éstos mas pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis.”

S. Suñé y Solernou.

JUSTICIA DE DIOS.

LEYENDA FANTÁSTICA.

(Continuacion.)

II.

Las doce acababan de dar con monótono son en la gótica torre del antiguo monasterio de monges benedictinos de Olot.

No lejos de la retirada plazuela del Palau, alumbrada entonces tan solo por los tibios resplandores de la amarillenta luna, veíanse varios hombres envueltos en sus largas capas por debajo de las cuales brillaba el cincelado puño de sus tizonas, y oíase una conversacion al parecer muy animada.

—Yo juro ¡voto á Cristo! que he de llevar á cabo mi proyecto ó he de morir en la demanda.

—Ciertamente—repuso otro—que no existe en el orbe rostro tan hechichero como el de esa jóven.

—Yo de mí puedo decirós—añadió un tercero—que solo una vez la he visto cruzar por las pintorescas márgenes del Fluvia; pero su imagen ha quedado grabada de tal suerte, que únicamente la Parca podría arrancarla de mi corazón.

—La fortuna jamás me ha abandonado en mis empresas.—Y si esa tan esquivada hermosura no cae en los lazos que la preparo, habrá de ceder ¡vive Dios! á la fuerza.

—Creo serán inútiles vuestros esfuerzos.—No ignorais que hace algun tiempo, se estrelló en una empresa parecida vuestro digno amigo D. Guillen de Pinós.—El esquisito celo de su honrada madre la pone al abrigo, no solo de las palabras, sino aun de las miradas de los hombres.

—¡Vive Cristo!—Vuestra réplica me anima mas y mas en llevar á cabo mi propósito, aun cuando la muerte me esperase en sus umbrales, aun cuando tuviera que remover piedra á piedra la ciudad, aun cuando fuera necesario reducir á escombros la miserable choza en que habita.

—No trato de oponerme á vuestro empeño; pero creo que esto además de provocar la justicia de los hombres, es tentar la cólera divina.

—Con respecto á la primera, mi querido Arnaldo de Jenollet, las lanzas de mis valientes mensajeros me ponen al abrigo de ella: relativamente á la segunda, Dios no se cura de los negocios de los hombres.—Además, el pueblo besa el suelo que yo piso, la altiva nobleza catalana me respeta y el rey D. Pedro me teme.—

—Todo ello es cierto; pero ¿quien sabe?—¿no hay acaso en el transcurso de la vida cosas mil á que el hombre no puede atentar?

—Señores; juro por mi honor de caballero, que antes de tres dias he de haber apurado hasta las heces la copa de los amores de esa cándida doncella, ó de lo contrario moriré en la demanda.

—Buena suerte.

—El cielo os guarde.

—Salud, noble conde.

—Salud, caballeros.

Y despidiéronse unos de otros, dirigiéndose cada cual á su morada.

III

La noche ya ha tendido sus negras alas sobre la ancha faz del Universo.

El imponente fragor del trueno retumba en la montaña.

El monótono son de la tempestad solo es interrumpido por el trotar de los caballos.

—¡Rayos del cielo!—nunca he visto roche mas tenebrosa. Hasta los elementos parece se han conjurado contra mí; mas poco importa: ellos no han de impedirme, ciertamente llegar á esa covacha de miserable aspecto, donde se anida esa vetusta bruja que se hace guardadora del tesoro de hermosura que anhelo llamar mio.

—¿Y no temeis, señor, el furor de la tempestad?

—¡Oh!... no: aunque el cielo se desplomara sobre la tierra, aunque se abriera á mis pies el terreno que piso, he de llevar ¡vive Dios! á cabo la aventura que me trae á esa choza.

La tempestad crece, las nubes derraman el agua á torrentes y el viento ruge furioso entre los árboles.

—Silva viento de la noche, silva: no me amedrentan tus rugidos.—Quédese en buen hora el terror que infundes para las viejas malditas y para las dueñas quintañonas; pero yo me duermo á tu arrullo, me rio de tí, porque sé que eres impotente para detenerme en mi camino.

Y rayos mil serpentean en la atmósfera, y los corceles se detienen horrorizados, en vano los ginetes hincan en sus hijares las espuelas.

—Adelante ¡por Cristo! adelante.—Y tu mi brioso alazan, por que te paraste en tu carrera?—Temes tal vez el rayo que brilla desatado de las nubes?—adelante ¡vive el cielo! adelante: el rayo con su cárdeno resplandor es la luz que guia nuestros pasos por el bosque: ¿temes, por ventura, que te falte tu buena parte de botín en la victoria que vamos á conseguir?—Yo te juro, *Enjendrador de espanto*, que no faltarán cuerpos que mutilar, seres en quienes ensañarse y cabezas que rueden ensangrentadas bajo tus acorados corvejones.

Y la lluvia aumentaba, y el huracan rugia y el noble conde torna de nuevo á su primera idea.

—Si ayer, vieja maldita, te opusiste á entregarme el ángel que guardas cuidadosa, hoy será en vano: ayer suplicaba por vez primera; tu te opu-

siste á mis deseos.—Tu llamastes en tu favor al que formé los mundos de la nada: yo cuento con el indómito valor de mis guerreros.—Si Dios te ayuda á tí, tiempo hace pardiez! que el demonio guia mis pasos en la tierra.

Y relámpagos sin cuento, y añosas encinas y corrientes impetuosas se oponen á su paso.

Adelante, mis bravos campeones, adelante valientes adalides; adelante, hijos del rayo.

Y salvan zanjás, y cruzan torrentes y llegan por fin á los umbrales del miserable albergue.

—Cerca nos hallamos, con estertórea voz esclama el conde.

Y un sordo rumor de loca satisfacción percíbese en torno.

—Los gemidos de los moribundos mézclense con el horrisono fragor del trueno.—No quede en vuestras almas ni un soplo de compasión: ni un átomo de lástima se anide en vuestros pechos: arrancad vuestros corazones antes que las legiónas alcancen á enternecerlos.—Llegamos ya.

Y desmontando silenciosamente treparon por las escalas, descendieron al jardín y arrancaron las férreas rejas, combatidas por los fuertes golpes de las pesadas mazas.

—Si dentro de una hora mi pendon no ondea triunfante en la cúspide de esa casucha, mañana vuestros cuerpos colgados en las almenas de mi castillo, servirán de pasto ¡vive Dios! á las aves carniceras.—Ya que las súplicas fueron inútiles, hechicera vieja, la fuerza alcanzará lo que deseo.—La muerte, dijiste, aguardarás serena: ya que á Dios invocaste, acuda El en tu apoyo.

La guerrera turba lanzóse dentro, cual nube impulsada por recio aquilon: á los pocos momentos la inocente jóven por quien suspiraba el valeroso conde yacia desmayada en sus brazos.

—Adelante ahora, mis lebreles; sembrad dóquier el espanto: el mundo entero retiemble á vuestro aspecto.

Hasta las heces apuraron la copa de la impura bacanal: nada se respetó y montaron de nuevo en sus corceles.

La tempestad amenazaba desplomarse sobre la naturaleza entera.

¿Y quien sabe?—acaso el Eterno lanzaba con ella su anatema sobre la frente del que se habia atrevido á sentar su abominable planta en la

casa del Señor para convertirla en lugar de maldición.

TEODORO DE MENA.

(Se continuará.)

AMOR SIN ESPERANZA.

Hay una púdica virgen
tan rica de perfecciones
que ni rival en los ángeles
ni en las mugeres conoce.

Y á esa muger, á esa virgen
tributa en silencio un hombre
en el santuario del alma
timidas adoraciones.

Ese hombre triste poeta
del amor y los dolores,
de su adoracion profunda
la santidad reconoce.

Mas nunca al objeto amado
revelará esos amores
idólatras que en el fondo
de su corazón esconde.

Que á veces el hombre debe
sus sentimientos mas nobles
ahogarlos dentro del pecho
aun que al ahogarlos le ahoguen.

Pobre poeta... El camino
que solitario recorre
espinas tiene en el centro
y abismos tiene á los bordes.

Por eso evita que el ángel
de sus eusueños asocie
su destino á otro destino
que infortunado le torne.

Por eso abatido y triste
sin otro ser que le apoye
vá por el mundo, aun que teme
que sus fuerzas le abandonen.

Oh! no arranqueis sus secretos
á los tristes corazones
que sus secretos adoran
por mas que la paz os roben.

Oh! no escijais al poeta
que os revele el dulce nombre
de la virgen á quien ama
sin esperanza, sin goces...



Ay! esa virgen sus ojos
en estos pobres renglones
fijará sin que una lágrima
triste de sus ojos brote.

Pues ni una débil sospecha
tendrá de que existe un hombre
que la tribute en silencio
timidas adoraciones.

ANTONIO TRUBA.

Noticias nacionales.

PARTES TELEGRAFICOS.

Madrid, 28, por la tarde.

En las elecciones de Murviedro el director de la *Discusion*, señor Rivero, ha obtenido 169 votos, y el señor Dotres 159.

Ayer llegaron a Cádiz los deportados napolitanos.

Se ha suspendido el baile que debía darse en palacio, por indisposición del príncipe Adalberto.

Madrid, 1, de Febrero.

El periódico la *«Discusion»* ha sido condenado al pago de una multa de 3,000 reales.

Segun dice la *«Correspondencia autógrafa»* en el Senado fueron nombrados comisarios para instruir la sumaria contra el Sr. Santaella, los señores Armendariz, Arrazola, Huet y Gonzales.

Ha llegado ya a Cadiz el vapor *«Ter»*, procedente de la Habana.

La prensa ministerial desmiente las muchas noticias alarmantes que hacen circular los opositonistas.

El Senado continúa ocupado en la causa del Sr. Santaella,

Olot 5 de febrero.

CRONICA LOCAL.

Hace unos cuantos dias que ninguna nube empapa el azul transparente del cielo bajo que vivimos, pero no obstante vemos que nuestras bellas niñas no quieren abandonar sus nidos. Las pintorescas inmediaciones de esta villa están desiertas en las horas en que Febo nos convida á gozar de sus

tibios rayos. Porque no vais? la escarcha ya ha desaparecido.... mas ay! me direis, las gotas de rocío no esmaltan las praderas las flores de perfumados pétalos no entreabren sus corolas, los ruiseñores preludian un canto triste y monótono, la naturaleza está muerta.... estamos en invierno.

Pero acaso los domiugos no pertenecen también á esta estacion? Sois tan solo *domingueras*? No quiero creerlo.

Sería muy útil que el Sr. Alcalde destinase un sitio á propósito para la matanza de cerdos, porque eso de matarlos en medio de las calles dá una triste idea de la cultura de esta poblacion. Bueno sería que cuanto antes lo prohibiese y así no presentarían á la vista de los transeuntes un espectáculo tan poco grato.

Hace algun tiempo que las obras de la plaza mercado se hallan paralizadas. No sabemos la causa.

Dias pasados fué detenido uno de los autores del asesinato cometido en el vecindario *can Trona*. Semejantes servicios recomiendan por sí solos á la par que dan una bella idea de lo útil que es la antigua institucion de las Escuadras.

Y VAN TRES.—El sábado tendrá lugar el tercer baile de Carnaval con que la elegante sociedad del Círculo Olotense, festeja á las bellas olotenses. Ingratas serian si no correspondiesen á su obsequio.

RIFA.—El individuo que pueda manifestarnos á que provincia de España pertenece el frage que ostentaba el maniquí (si tal nombre merece) que se hallaba á la vista del público en uno de los balcones de la plaza, se servirá pasar á la imprenta de este periódico donde se gratificará tan importante revelacion con la no mezquina suma de... 17 ms!!!

Desde ayer los estancos de esta villa están abastecidos de *coraceros* de á cuatro cuartos, *tagarninas* de á dos y medio y *caobas* de á cuarto y medio. Ya no nos falta nada que tengamos.

Parte oficial.

FEBRERO.

NOTA de los muertos y nacidos desde el 27 del pasado mes hasta ayer 2.

Muertos: varones 4: hembras: 3:

Nacidos: varones 3: hembras: 4:

EXTRACTO DEL BOLETIN OFICIAL

- Núm. 12.
- Una circular haciendo el reparto de gastos carcelarios para el presente año, debiendo pagar Olot 6650 rs.
- =Una comunicacion del Exmo. Sr. ministro de Hacienda adjudicando el cobro de contribuciones directas de varios pueblos de este distrito á los Sres. Montaña é Iglesias.
- =Una circular mandando á los maestros y maestras de instruccion pública de la provincia, que presenten el presupuesto de los gastos de sus respectivas escuelas para el año de 1859.
- =Un anuncio de la Comandancia de la guardia civil haciendo saber hallarse vacantes varias clases de 2.ª clase y avisando para obtenerlas á los individuos pertenecientes á reemplazos de Milicias provinciales.
- =Un registro del Juzgado de primera instancia de la provincia por el cual se manda á los Sres. Alcaldes remitir los libros de juicios sobre faltas.
- =Otro del Sr. Alcalde de Crestiá anunciando hallarse concluido el repartimiento territorial.
- =Otro de Cadaqués, sobre id.
- =Otro de S. Vicente de Camós.
- =Otro de la M. L. villa de Olot.
- =Otro de Archelaguer.
- =Otro de Fornells de Selva.
- =Otro de Fonteta.
- =Otro de Monells.
- =Otro de Ripoll.
- =Otro de Belcaire.
- =Otro de Ventallá.
- =Otro de Villademat.
- =Otro de S. Daniel.
- =Otro de Pardiñas.
- =Otro de Pals.
- =Concluye la relacion de los censos aprobados á que se refiere la circular núm. 50, inserta en el Boletín oficial, n.º 9.

CRONICA RELIGIOSA.

31. Lún. S. Pedro Nolasco, confesor y fundador de la orden de Nuestra Señora de las Mercedes en Barcelona de España. Fué grande su humildad, dirigió muy suagradas empresas, aunque sufriendo siempre vivísimos dolores, sin perder un punto de su ordinaria tranquilidad y acostumbrada dulzura. Murió en la edad de sesenta y nueve años y fué canonizado este gran Santo por el papa Urbano VIII el año de 1628.

1. Már. S. Ignacio, obispo y mártir, el tercero que rigió la iglesia de Antioquia despues de S. Pedro apóstol; en la persecucion de Trajano fué condenado á las fieras, y despues por orden del mismo conducido preso á Roma, donde en presencia del senado fue cruelmente atormentado y despues echado á los leones, los cuales con sus garras le devoraron, haciéndole verdadera víctima de Jesucristo. Veneranse sus reliquias en la iglesia de S. Clemente de Roma.

2. Miér. ✠ LA PURIFICACION DE LA BIENVENTURADA VIRGEN MARTA, cuya fiesta llaman los griegos hypapante, esto es, encuentro del Señor y de Simeon. La fiesta de este dia comprende dos grandes misterios: La Purificacion de la Santísima Virgen y la Presentacion de Jesucristo. Cuando el Señor dió la ley á su pueblo ordenó que las mujeres paridas por algun tiempo despues del parto se abstuviesen de entrar en el templo y de tocar cosa alguna de las que fuesen consagradas al culto, y que en cuanto trascurriese el término que se señalaba, la madre se presentase en el templo y ofreciese al Señor una pequeño ofrenda en accion de gracias y otra para espacion del pecado, es decir, de la impureza legal. Además de la ley que hablaba de la purificacion de la madre habia otra que particularmente se entendia del hijo primogenito. Si el primer fruto del vientre de la madre fuere hijo, dice la Escritura, le separareis para el Señor y se lo consagrareis. He aquí, pues, el doble sacrificio que en doble misterio nos recuerda hoy la Iglesia.

3. Juev. S. Blas, obispo y mártir, en Sebaste de Armenia, el cual despues de haber hecho varios milagros, por mandato del adelantado Agri-colão, despues de muchos y crueles azotes, colgaron de un palo, despedazando sus carnes con peñes de hierro; luego le pusieron en una horrible mazmorra, le echaron en una laguna, y saliendo de ella ileso, por sentencia del mismo juez fué degollado.

4. Vier. S. Andrés Corsino, obispo de Fiesoli, en Florencia. Este santo prelado fué hijo de la antigua casa de Corsino, vistió el habito del célebre observante instituto de los PP. Carmelitas, del cual llegó á ser prior. Fué nombrado, despues obispo de Fiesoli y llevó siempre una vida tan ejemplar que mereció las unánimes bendiciones de su pueblo. Fué su dichoso tránsito á 6 de enero de 1373.

CULTOS RELIGIOSOS.

Continuan las cuarenta horas en la iglesia de Ntra. Sra. del Tura.

El Srío. de la R.—M. Bibiloni.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA MARAVILLA.

GRAN SOCIEDAD EDITORIAL.

Los Sres. suscritores á la AURORA OLOTENSE que deseen suscribirse á esta importante publicacion se les hará la rebaja de 1 rs. por tomo.

Los no suscritores los obtendrán á 8 y 4 rs. tomo.

CALENDARIOS

para el año

1859.

CALENDARI DEL PAGÉS, publicat per lo Institut Agrícola Catalá de S. Isidro. Conté las materias siguientes: Part religiosa, Calendari del pagés, Botánica, De las terras, Part legislativa, Noticias y episodis de la guerra de España, Id. é id. de la Historia de Catalunya, Consells higiènichs, Accions virtuoses premiadas, Accions meritorias, Historietas, cuentos, poesias, consells, anécdotas, noticias, receptas y remays.

Se ven en aquesta libreria á 10 cuartos.

EL DIABLO MUNDO.

Poema en seis cantos, escrito por el milogrado D. José Espronceda, ilustrado con profusion de grabados.

Se vende en esta libreria á 4 rs.

Farmacéutico.

Hay un Sr. farmacéutico que desearia ponerse al frente de una oficina de farmacia, ya regentándola, ó bajo otras condiciones equitativas.

Dirijirse á D. Narciso Perez, Droguero en Gerona.

Peluquería de Blanquet.

En ella se alquilan pelucas y barbas propias para máscaras.

En la misma se componen pelucas, hisiones, cerquillos, añadidos y todo lo concerniente al arte, á precios cómodos.

Alquileres.

Hay un piso para alquilar, que disfruta de buenas luces, con tres cuartos dormitorios, sala, cocina y bajos de bastante capacidad, situado en la calle de la Proa.

Informará Martirian Pujol, curtidor, calle del Agua.

LA AURORA OLOTENSE.

Saldrá todos los domingos y jueves de cada semana en un número igual al presente.

Precios de suscripcion.

Olot.	un mes.	4 rs.
Provincias.	un id.	6 rs.
Id.	tres id.	15 rs.

Los Sres. que deseen suscribirse, podrán hacerlo dirigiéndose á la administracion de este periódico, Plaza mayor, libreria de los Hijos Doutrém, y en provincias en las principales librerias.

E. R.—PEDRO PUIG.

Imprenta y libreria de los Hijos Doutrém,
Plaza Mayor.